

## **Bendición del lugar de trabajo (Laboratorio, taller o tienda de comercio)**

*Este rito puede utilizarlo el sacerdote o el diácono, los cuales, respetando su estructura y los elementos principales de que consta, adaptarán la celebración a las circunstancias concretas del lugar y de las personas*

*Reunida la comunidad en el lugar adecuado, después de un canto conveniente el que dirige la celebración dice:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R. Amén.**

*Luego el que dirige la celebración saluda a los presentes, diciendo:*

Dios, que dio al hombre el mando sobre las obras de sus manos, esté con todos vosotros. **R. Y con tu espíritu.**

*El que dirige la celebración dispone a los presentes a recibir la bendición, con estas palabras u otras semejantes:*

Jesucristo puso de manifiesto la gran dignidad del trabajo cuando Él mismo, la Palabra del Padre hecha carne, quiso ser llamado hijo del carpintero y trabajar humildemente con sus propias manos. Así alejó la antigua maldición del pecado y convirtió el trabajo humano en fuente de bendición.

En efecto, el hombre, realizando fielmente su trabajo y todo lo que se refiere al progreso temporal y ofreciéndolo humildemente a Dios, se purifica a sí mismo, desarrolla con su inteligencia y habilidad la obra de la creación, ejercita la caridad, se hace capaz de ayudar a los que son más pobres que él y, asociándose a Cristo redentor, se perfecciona en el amor a él.

Bendigamos, pues, a Dios y pidámosle que derrame su bendición sobre todos los que desempeñen sus tareas en este lugar.

*Luego el lector, uno de los presentes o el que dirige la celebración, lee un texto de la sagrada Escritura.*

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del libro del Génesis. **(Génesis 1,27-31<sup>a</sup>)**

“Creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo:

«Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.»

Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento».

Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno”.

Palabra del Señor. **R. Te alabamos Señor.**

*El que dirige la celebración, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes.*

*Antes de la oración de bendición puede hacerse la plegaria común.*

Dios, nuestro Señor, que creó el mundo y lo llenó de maravillas como signo de su poder, santificó también en sus orígenes el trabajo del hombre, para que éste, sometiéndose humildemente a la bondad del Creador, se dedicara con perseverancia a perfeccionar de día en día la obra de la creación. Roguémosle, pues, diciendo: **R. Guía, Señor, las obras de nuestras manos.**

Bendito seas, Señor, que nos has dado la ley del trabajo, para que, con nuestra inteligencia y nuestros brazos, nos dediquemos con empeño a perfeccionar las cosas creadas. **R.**

Bendito seas, Señor, que quisiste que tu Hijo, hecho hombre por nosotros, trabajara como humilde artesano. **R.**

Bendito seas, Señor, que has hecho que en Cristo nos fuera llevadero el yugo y ligera la carga de nuestro trabajo. **R.**

Bendito seas, Señor, que en tu Providencia nos exiges que procuremos hacer nuestro trabajo con la máxima perfección. **R.**

Bendito seas, Señor, que te dignas aceptar nuestro trabajo como una ofrenda y como una penitencia saludable, motivo de alegría para los hermanos y ocasión de prestar ayuda a los pobres. **R.**

Bendito seas, Señor, que elevas a la sublime dignidad de la Eucaristía el pan y el vino, fruto de nuestro trabajo. **R.**

*Sigue la oración de bendición, como se indica más adelante. Cuando no se dicen las preces, antes de la oración de bendición, el que dirige la celebración invita a todos a orar, para que imploren la ayuda divina, diciendo:*

Oremos:

**Bendición de un Laboratorio:** Oh Dios, que en el designio de tu Providencia, aceptas bondadosamente perfeccionar con tus bendiciones todas las actividades de los hombres, tanto las corporales como las intelectuales, te pedimos que todos los que en este lugar traten, con sus experimentos, de estudiar los males y hallar los remedios, puedan, con tu ayuda, determinar con precisión lo que investiguen y realizar con éxito el fruto de su estudio. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

**Bendición de un taller:** Oh Dios, tu Hijo, con el trabajo de sus manos, elevó la dignidad del trabajo humano y nos concedió el don inestimable de colaborar con nuestro trabajo a su obra redentora; concede a tus fieles la bendición que esperan de Ti, para que, dedicándose a transformar con habilidad las cosas que tú has creado, reconozcan su dignidad y se alegren de aliviar con su esfuerzo las necesidades de la familia humana, para alabanza de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

**Bendición de una tienda de comercio:** Dios, Padre providentísimo, que pusiste en manos del hombre la tierra y sus productos para que contribuyan con su trabajo a que los bienes creados alcancen a todos, bendice a los que usen este local y haz que, observando en sus compras y sus ventas la justicia y la caridad, puedan alegrarse de contribuir al bien común y al progreso de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

*Después de la oración de la bendición, el que dirige la celebración rocía con agua bendita a los presentes y el local, mientras se interpreta un canto adecuado.*